

# Escuela e inmigración

---

## La literatura que acoge

### Índice

[Por qué la literatura](#)

[El contexto de una sociedad plural](#)

[Pequeñas decisiones en la práctica escolar](#)

[La utilización de libros infantiles y juveniles](#)

[Tipos de libros infantiles y juveniles útiles](#)

[Actividades llenas de posibilidades](#)

[Conclusión](#)

## Por qué la literatura

*M.- Se titula “Emigrantes” ¿sabéis que significa?*

*G.- Nosotros, que venimos de Rumanía y entramos en otro país. Es eso, emigrantes.<sup>1</sup>*

El punto de partida es pensar que la literatura es un potente instrumento educativo para crear una nueva representación de las sociedades actuales que incluya la diversidad de orígenes y culturas de sus individuos. Muchos elementos del imaginario de una cultura se transmiten a través de la literatura. En ella se produce un juego de símbolos y referentes culturales que ayuda a los niños a construir su conciencia de pertenecer a un amplio espectro identitario que va desde su cultura más próxima hasta su constitución como individuos que forman parte de la humanidad. Son niveles que se dan de forma superpuesta, sin un orden gradual establecido y con una cierta

---

<sup>1</sup> Las citas sobre conversaciones de los niños se refieren a las investigaciones EDU2008-02131/EDUC y 2007/ARIE/00003 del Grupo GRETEL (UAB) sobre la utilización de álbumes ilustrados durante el proceso de acogida de los recién llegados. Las que se reproducen aquí, aparecen, concretamente, en Fittipaldi, M.: *Travesías textuales: inmigración y lectura de Imágenes*. Trabajo final de Máster. Dirección Teresa Colomer. Departament de Didàctica de la llengua, de la literatura i de les CCSS. UAB, 2008.

explicitación y vivencia de las diferencias y tensiones que se establecen entre esos niveles. En este proceso, la literatura se ofrece como un instrumento privilegiado para articular la conjugación de identidades culturales de cada persona, y permite visualizar que, cuanto más arraigada es la experiencia en una cultura concreta, en más universal se convierte.

En los últimos años se ha empezado a analizar el efecto producido por la educación literaria en los procesos de integración social. Michèle Petit (*Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. Fondo de Cultura Económica: México, 1999), por ejemplo, inició sus investigaciones bajo el interrogante sobre lo que suponía la lectura literaria para los jóvenes inmigrantes de la periferia parisina. Los resultados revelaron que la literatura había ofrecido a los jóvenes, efectivamente, tanto la posibilidad de un gran despliegue lingüístico, como un lugar de conjugación de sus identidades. También señalaron problemas, nada despreciables, como la tensión que introducía la afición lectora de los niños en el seno de la misma comunidad inmigrante, temerosa del alejamiento de sus hijos respecto de su origen; o bien, la percepción negativa de algunos de los niños recién llegados respecto de las soluciones de acogida escolar al experimentarlas como una marginación del entorno y una limitación de sus expectativas de integración y ascenso social.

## El contexto de una sociedad plural

Los cambios actuales de nuestras sociedades nos plantean el reto de pensar un nuevo *nosotros* que no signifique un *no a los otros* (en el juego de palabras utilizado por el filósofo Rubert de Ventós). El uso educativo de la literatura para esta tarea no es evidente. Al igual que en las decisiones sobre la planificación de la enseñanza lingüística en la escuela, deriva del proyecto social que se quiera impulsar. Desde las ciencias políticas se estudian y señalan los modelos y resultados de las experiencias de los diferentes países en unos momentos en que ejemplos como las revueltas periódicas de los adolescentes franceses de origen extranjero o el sentimiento de no pertenecer a la misma sociedad en los jóvenes de segunda o tercera generación del Reino Unido o los Países Bajos alarman a las sociedades de acogida. Así, los modelos multiculturales han pasado de apostar por la *asimilación* (mientras el grado de inmigración es poco elevado) a hacerlo por la *integración* (basado en la asimilación en la esfera pública y la multiplicidad cultural en la esfera privada) y, más recientemente, por la *acomodación* (reconocimiento público de rasgos culturales específicos).

Durante un tiempo, los términos sobre las actitudes personales, como “tolerancia” o “conocimiento mutuo”, o las más sociales, como “multiculturalidad” o “interculturalidad”, han parecido palabras mágicas para conjurar los conflictos que la escuela actual no tiene más remedio que plantearse en sus aulas. Pero son términos que engloban modelos sociales diferentes con consecuencias educativas muy diversas. El paso de un modelo social a otro se revela lleno de incógnitas, ya que se produce a la vez que aumenta la tensión en la medida que las sociedades de acogida se sienten amenazadas en sus valores e identidades. Los griegos clásicos ya opinaron que sólo existían dos soluciones para subsanar los conflictos de convivencia: la *polis*, es decir, las reformas institucionales, y la *paideia*, es decir, la educación hacia pautas sociales compartidas.

## Pequeñas decisiones en la práctica escolar

Las consecuencias de adoptar un modelo determinado de convivencia se traducen en niveles muy concretos. La simple elección de lecturas en una escuela donde conviven estudiantes de culturas originariamente diversas ha abocado ya a un sinfín de pequeños problemas en los debates del profesorado de los centros:

- Problemas de **contenido ideológico** en textos que reflejan diversos conflictos y prejuicios (moros y cristianos, conquistadores e indígenas, etc.) y que plantean de nuevo la valoración de la ineludible perspectiva histórica de los textos, como ya lo hicieron en su momento otros temas, como el del racismo o el de género; algo que a veces conduce a propuestas de ocultación de textos, en un nuevo absurdo de corrección política. Pero se puede pensar en actividades que tengan en cuenta estos conflictos, por ejemplo a través del contraste de textos similares desde perspectivas contrapuestas (la guerra santa desde un texto del Corán y uno del *Orlando furioso*, por ejemplo, o el simple contraste entre la denominación de “las cruzadas” en la cristiandad respecto a “las invasiones francas” en los países musulmanes).
- Problemas **cuantitativos** sobre la diversidad que se debe atender. Ya que las lecturas en el aula son numéricamente limitadas, ¿qué niños gozarán de la presencia de obras de su cultura de origen en clase y cuáles no? ¿Cómo influirá el desconocimiento de los textos y autores leídos en la participación de las familias respecto de la tarea escolar? Pueden buscarse fórmulas para agrupar algunos aprendizajes a partir de textos de rasgos muy comunes, como los mitos y otros tipos de literatura de tradición oral, partir de lecturas con trabajos diversificados

en grupo para acoger puntualmente la multiplicidad del aula o establecer pequeñas actividades rotatorias de lectura o narración oral, incluso de los propios familiares de los niños, que otorguen protagonismo a todos.

- Problemas **cualitativos** de equilibrio y potenciación entre los saberes de la cultura de origen y de llegada. La alfabetización de los estudiantes recién llegados alcanza grados muy distintos, pueden partir de lenguas con otros alfabetos o del uso de sinogramas, su conocimiento de la ficción audiovisual y de las tecnologías es muy variable, sus referentes culturales y sus formas de narrar diversas. Todo ello influye en las formas literarias y de ficción que les son familiares y difícilmente darán un salto hasta el curriculum educativo de la sociedad de acogida sin hallar puentes que transitar.

Es necesario haber reflexionado sobre este tipo de cuestiones, precisamente, para evitar el peligro de no considerarlas un problema, una tentación muy propia y habitual de quien ostenta el poder.

## La utilización de libros infantiles y juveniles

La visión de la literatura como vehículo de comprensión cultural del propio mundo y de las culturas ajenas ha sido siempre un valor muy presente en esta literatura. En la década de 1930, Paul Hazard ya hablaba de la “república de los niños” como espacio literario universal, y después de la segunda guerra mundial, la idea de educar para un “nunca más” en la confrontación entre colectivos sociales propició una gran presencia de libros con este tipo de valores. La evolución de nuestras sociedades ha creado una nueva oleada de libros en esta línea. En los años ochenta del pasado siglo, el tema de la multiculturalidad surgió con fuerza, sobre todo en los países anglosajones. En Estados Unidos pronto abundaron los libros, artículos, programas de formación de lectores, etc., que se proponían impulsar una literatura que hiciera visibles a las diferentes comunidades y que fomentara la aceptación de la convivencia. Pero pronto también se señalaron limitaciones en la aproximación adoptada. La escritora Hazle Rochman (“Against Borders”. *The Horn Book Magazine*, marzo-abril 1995) señaló al respecto:

La multiculturalidad no sólo quiere decir gente de color. La multiculturalidad no es una materia especial para una antología, no es un área separada de la biblioteca, o un mes especial del año, o una mirada especial de la historia. Es parte de todo lo que hacemos. Es lo que somos. [...] los mejores libros pueden ser los más importantes cuando se trata de construir una comunidad, y la manera de hacerlo

no es ofreciendo modelos y recetas, ni a través de nobles mensajes sobre la familia humana, sino con historias cautivadoras que nos hagan imaginar la vida de los demás. Una buena historia nos permite conocer a las personas como individuos, con sus particularidades y conflictos, y una vez que se ve a alguien como una persona —con su mezquindad y su coraje— entonces se puede ir más allá del estereotipo.

## Tipos de libros infantiles y juveniles útiles

Entre los distintos tipos de libros infantiles y juveniles útiles, se encuentran:

- **Libros plurilingües.** Se ofrecen no sólo como material de aula, sino también con la idea de que permitan enlazar los aprendizajes escolares con la colaboración de las familias inmigrantes, aunque hay que tener también en cuenta el grado de alfabetización de ese entorno para ello.
- **Traducciones y antologías.** Se ha producido un aumento espectacular de la edición de cuentos de todo el mundo, especialmente de la tradición oral de cada lugar, con la intención de dar voz y reconocimiento cultural a las comunidades de origen.
- **Libros que actualizan las representaciones sociales de personajes y situaciones.** La sensibilidad a lo “políticamente correcto” presenta problemas de didactismo que tienden a esterilizar la calidad literaria de los textos, pero ha tenido el efecto beneficioso de acostumbrar a la producción a reflejar en la ficción una sociedad más plural.
- **Libros de temática migratoria.** La irrupción de este tema como reflejo de los fenómenos sociales actuales ha producido algunas obras muy interesantes en varios géneros de la literatura infantil y juvenil, especialmente en los álbumes ilustrados y en la novela juvenil.
- **Libros basados en la oralidad.** Textos teatrales, cancioneros, antologías folclóricas, poemas, etc., que aportan a menudo la brevedad y el juego con diversos componentes lingüísticos (fonemas, estructuras sintácticas, etc.). A ello hay que sumar los múltiples recursos cada vez más presentes en la red.
- **Libros con un fuerte componente de imagen.** Los álbumes ilustrados, las narraciones gráficas o los textos multimodales en la red pueden superponerse a algunas de las categorías anteriores, facilitando la comprensión de los niños que no dominan aún la lengua de acogida.



- Dramatización de textos breves.
- Discusiones colectivas sobre el sentido de las historias.

Estas actividades pueden realizarse concretamente a partir de **álbumes ilustrados**. En ese caso, las secuencias didácticas resultan más efectivas si se inician con una exploración individual o por parejas del libro, de manera que se dé tiempo a que los niños se formen una cierta idea de lo que ocurre. La adecuación de los álbumes es especialmente indicada por las siguientes razones:

- Cuando se usan estos libros, sus imágenes rompen la barrera de las palabras y permiten acceder a la narración de manera más equitativa para todos.
- Las historias provocan un interés emocional elevado que estimula a pensar y a querer decir, a la vez que se intenta recurrir a formas lingüísticas adecuadas para manifestar el pensamiento. El impulso de comunicar supera el temor natural a cometer errores, la lectura se vuelve más interpretativa y el lenguaje más exploratorio. Así, por ejemplo, aumenta la frecuencia de palabras como *pensar, porque, es probable, tal vez*, formas para deducir como *entonces por eso..., eso quiere decir que...,* y para hacer hipótesis como *quizá el autor piensa que..., es que el personaje no debe saber que..., etc.*
- El tema de algunos álbumes favorece el intercambio de perspectivas entre los niños recién llegados y los autóctonos. Por ejemplo, en el caso de la discusión sobre un libro de tema migratorio, dos niños recién llegados responden así a un compañero que afirma que los autóctonos pueden imaginarse la situación del emigrante:

C.- A ver que, yo pienso que no porque, porque por ejemplo si tú estás en el mismo país y alguien viene a la escuela, pues tú no sabes lo que siente esa persona, lo que, siente su corazón, lo que hay adentro de su corazón cuando ha dejado a su familia y a sus amigos ahí y tiene que acostumbrarse y no sabe hablar, no sabes cómo se siente esa persona, bueno, puedes imaginártelo, pero no muy bien.

B.- No es lo mismo imaginar que sentir.

- La existencia de álbumes ilustrados complejos, dirigidos a lectores de la etapa primaria o bien de secundaria, permite situar a todos los estudiantes ante obras que desafían su capacidad de interpretación, si bien su texto escaso o nulo facilita la participación de los recién llegados.
- Las tareas sobre los álbumes ilustrados ofrecen amplias posibilidades de actuación didáctica: elegir una ilustración y justificarlo, fotocopiar una página y escribir en los márgenes el significado de los elementos visuales, recurrir a múltiples tareas

creativas que propicien la implicación y el intercambio, dramatizar la historia con incorporación de estructuras lingüísticas, diálogos y léxico del libro, etc. Realizar pequeñas tareas compartidas es especialmente conveniente cuando los niños poseen un nivel de lenguaje común aún muy incipiente, ya que basarse directamente en la discusión interpretativa exige una cierta capacidad de comunicación lingüística.

- La discusión sobre el álbum facilita tanto la verbalización metaliteraria (título, personaje, perspectiva, etc.), como el recurso a referentes culturales externos para su explicación, especialmente a los mediáticos y audiovisuales que resultan los más compartidos por los niños de distintos países. Todo ello produce en los recién llegados la sensación de que el trabajo escolar se halla dentro de sus posibilidades, ya que pueden usar saberes propios y adquirir los ajenos de forma compartida y en un territorio acotado.

La figura del docente como **mediador** de la discusión es esencial. Como en cualquier discusión de aula encaminada al aprendizaje de la comprensión, su manera de formular las preguntas y de conducir la conversación determinará la cantidad y calidad de las respuestas. Por ejemplo:

- Si, preocupados por la adquisición del dominio oral, se pregunta a los estudiantes sobre sí mismos (sus gustos, sus experiencias) en lugar de focalizar en el texto, se pueden conseguir animadas conversaciones, pero el libro habrá ejercido un simple papel de detonante, para ser inmediatamente abandonado como guía de la actividad. La discusión se aleja entonces del uso literario y se desaprovechan las posibilidades del texto, marginando el aprendizaje lector de los estudiantes.
- Si se realizan preguntas directas y cerradas (qué hay, qué hace, etc.) abundan las respuestas literales, mientras que las preguntas abiertas (¿por qué?, dime, ¿a qué te recuerda?, ¿qué significa?, ¿cómo lo sabes?) fomentan las inferenciales. Estas respuestas aumentan aún más cuando no se interroga directamente a los estudiantes, sino que la respuesta se suscita a través del diálogo cooperativo en el que los participantes van desarrollando las respuestas, o bien cuando las respuestas se obtienen a través de tareas compartidas sobre el libro. En ambos casos, los estudiantes se inclinan a elaborar más sus respuestas, ya que ello les permite obtener un instrumento, tanto para argumentar sus juicios sobre la experiencia personal evocada, como para interpretar las imágenes o elementos textuales elegidos.
- Si en un cierto momento se recapitulan las respuestas aparecidas al hilo de la discusión para ofrecer una interpretación ordenada de la historia, se obtiene un



potente recurso de aprendizaje sobre los procesos de interpretación durante el acto de lectura. Los estudiantes ven objetivada y enriquecida su respuesta colectiva y adquieren conciencia de haber construido sentido, lo cual lleva aparejada una gratificación evidente.

- Si se recogen y expanden las respuestas concretas de los estudiantes se lleva a cabo un proceso similar al del andamiaje del aprendizaje del habla en la primera infancia. Resulta pues muy efectivo, siempre que los docentes ofrezcan algún nivel de aprobación y seguridad sobre lo que los niños han dicho, de manera que los estudiantes sientan que pueden continuar respondiendo sin correr excesivos riesgos en la exploración de sus hipótesis interpretativas.

## Conclusión

La literatura ofrece amplias posibilidades para que los niños recién llegados elaboren su proceso de tránsito, conjuguen sus identidades y establezcan puentes entre sus capacidades lectoras y comunicativas y las exigencias escolares. En el mercado existen libros adecuados para compartir con sus compañeros de aula, libros que les incorporan al trabajo escolar y propician una educación intercultural común. En las aulas resultan especialmente indicadas las actividades didácticas basadas en la oralidad y la interpretación de narraciones con fuerte componente visual. La guía del docente en las discusiones en grupo ofrece un andamiaje lingüístico e interpretativo muy conveniente, tanto para los recién llegados, como para la educación lectora y literaria de todos los estudiantes.